

EL COLEGIO DE SAN SEBASTIÁN DE MÁLAGA, ESCENARIO DE LAS FIESTAS JESUÍTICAS EN EL SIGLO XVIII.

**Reyes Escalera Pérez.**

España es una fiesta. Como muestra, estos versos de Mesonero Romanos.

*Baste decir que en enero  
Hay un San Antón, y hay vueltas;  
Que hay máscaras en febrero,  
Y en marzo hay Pepes y Pepas.  
Que abril encierra una Pascua;  
Mayo á San Isidro fiesta;  
Junio noche de San Juan  
Con fandango y con vihuelas;  
Julio ostenta de sus toros  
Las entretenidas fiestas,  
Y en agosto Manzanares  
Brinda con húmeda arena.  
Viene septiembre después  
Con sus fiestas de Pozuelo,  
Carabanchel y Vallecas,  
Y octubre empieza a mostrar  
Sus fríos y calles puercas;  
Y noviembre sus difuntos  
Diciembre su Nochebuena.  
Y en todos meses del año  
Hay cortejos y hay cortejas,  
Y hay revistas, besamanos,  
y hay visitas y hay audiencias.*

MESONERO ROMANOS: *Escenas matritenses*<sup>1</sup>.

Quizá este poema, ejemplifique la idea que siempre se ha tenido, de que en España abundan los días festivos, llegándose incluso a la siguiente afirmación:

---

<sup>1</sup> Vid MERIMÉE, M. E. (Dir.): *España y españoles pintados por sí mismos*, Librairie Garnier Frères, s.a., París, pág. 72 y 73.

*Auméntase... la holgazanería con la muchedumbre de fiestas de guardar...; siendo cierto que en muchos obispados pasan de la tercera parte del año sin los días de toros y otros regocijos públicos*<sup>2</sup>.

Además de las celebraciones fijas del calendario religioso, existían numerosos fenómenos lúdicos excepcionales, como los que tienen como protagonistas a los reyes o a la iglesia. Dentro de estas últimas, quizá las más interesantes fueron -además del Corpus- las beatificaciones y canonizaciones, muy numerosas en el siglo XVII, aunque no se dejaron de festejar el siglo siguiente, donde, sobre todo a finales de la centuria, se seguía todo el ceremonial barroco, salpicado de algunos ecos ilustrados.

En Málaga, fue el colegio de San Sebastián<sup>3</sup>, de la Compañía de Jesús, el que más conmemoraciones celebró en este siglo, teniendo especial relevancia las organizadas para la beatificación (1716) y canonización (1737) de Juan Francisco Regis, de las que se conservan las relaciones impresas, aunque sin llegar a la magnificencia y singularidad de las realizadas en el siglo XVII, entre las que destacan las canonizaciones de los sacerdotes jesuitas Ignacio de Loyola (1622), Francisco Javier (1622) y Francisco de Borja (1671).

En el siglo XVIII, las primeras celebraciones festivas tuvieron lugar en 1716, con ocasión de la **beatificación de Juan Francisco Regis**, muerto el 31 de diciembre de 1640. El día 8 de mayo de 1716 se expidió el Breve de la Beatificación, comenzando la fiesta en Roma el 24 de mayo. Para la conmemoración, la basílica vaticana se adornó, como era habitual, con pinturas, telas, espejos y paños diseñados por Rafael, cantándose el Te Deum al mismo tiempo que se descubría la imagen del beato, que hasta entonces se hallaba cubierta por un velo, para que todos lo pudiesen

---

<sup>2</sup> FERNANDEZ DE NAVARRETE, P.: *Conservación de monarquías y discursos políticos sobre la gran consulta que el Consejo hizo al Señor Don Felipe III...* Con licencia en Madrid, en la oficina de Don Benito Cano, MDCCXCII, pág. 108.

<sup>3</sup> Sobre la historia de la instalación de los jesuitas en Málaga y la edificación de la iglesia, véase: CAMACHO MARTINEZ, R.: *Málaga Barroca. Arquitectura religiosa de los siglos XVII y XVIII*. Universidad, Colegio de Arquitectos y Diputación de Málaga, 1981, pag. 215-219; "Aportaciones al estudio del Manierismo en Málaga: la iglesia del Santo Cristo, antigua del Colegio de la Compañía de Jesús". *Boletín de Arte*, nº 1. Universidad de Málaga, 1980, pág., 75-85. PÉREZ DEL CAMPO, L.: "Iglesia del Santo Cristo de la Salud" en *Patrimonio Artístico y Monumental del Ayuntamiento de Málaga*. Málaga, Ayuntamiento, 1990, pág. 97-105. TEMBOURY ALVAREZ, J (en colaboración con Fernanco CHUECA): *Informes histórico-artísticos de Málaga*. Vol. I. Caja de Ahorros Provincial de Málaga, 1974.

## El Colegio de San Sebastián de Málaga, escenario de las fiestas ...

venerar. Todo ello, acompañado de música, artillería y campanas hizo que un día más, la iglesia se transformara en un *teatro*<sup>4</sup>.

A Málaga, el decreto de la beatificación llegó cinco meses después, en octubre; inmediatamente, comenzaron los preparativos para la fiesta<sup>5</sup>. En primer lugar, el rector de la Compañía dio parte al cabildo eclesiástico y al obispo, para que el honrasen con su asistencia, determinándose que asistirían a la celebración, en coches facilitados por el colegio, que estarían precedidos de ministriles, disponiendo que en la noche de la víspera haya repique de campanas, luminarias y fuegos, como había hecho en el año 1624 en la beatificación de S. Francisco de Borja<sup>6</sup>.

Asimismo los jesuitas suplicaron la asistencia a la fiesta de las congregaciones religiosas y de la ciudad, a la que se le solicitó que pusieran luminarias en las casas capitulares, así como fuegos la víspera de la fiesta *no pudiendo su colegio hacer más fiesta (que) en el ámbito de su iglesia*<sup>7</sup>.

La fiesta comenzó el 24 de octubre, durando tres días. En el altar mayor de la iglesia se colocó, sobre una repisa plateada y dorada, una peana de cristal donde se dispuso el busto del P. Regis de autor desconocido, que costó 672 reales<sup>8</sup>, flanqueándole los bustos de S. Francisco Javier y S. Francisco de Borja, realizados por Pedro de Mena<sup>9</sup>, con numerosos adornos. Sobre el beato, un dosel de tres varas de alto, de

---

<sup>4</sup> *Építome de la vida, virtudes, y Milagros del beato Juan Francisco de Regis, de la Compañía de Jesús... Va añadida la relación de la fiesta, con que en Roma se celebró la beatificación...* S.l., s.a.

<sup>5</sup> La descripción de la fiesta se encuentra en: *Relación del aparato, y solemne fiesta, con que se celebró la Beatificación del Siervo de Dios Juan Francisco Regis, sacerdote professo de la C<sup>a</sup> de Jesús. En el Colegio de la Ciudad de Málaga, de la misma Compañía, día veinte y cinco de Octubre de este presente año de mil setecientos y diez y seis.* Impreso en Málaga, en la imprenta de Juan Vázquez Piédrola, s.a.

<sup>6</sup> Archivo de la Catedral de Málaga (A.C.M.). Actas Capitulares, 7-X-1716, folios 63-64.

<sup>7</sup> Archivo Histórico Municipal de Málaga (A.H.M.M.) Act. Cap., 12-X-1716, f. 683v y 684.

<sup>8</sup> *Historia del Colegio de la Compañía de Jesús de Málaga.* Ejemplar mecanografiado que se conserva en la Facultad de Teología de Granada, f. 355.

<sup>9</sup> Este escultor realizó cuatro bustos de santos jesuitas (S. Francisco de Jerónimo, S. Francisco de Borja, S. Ignacio y S. Francisco Javier) para el retablo efímero que se realizó en el colegio con motivo de la canonización del jesuita Francisco de Borja en 1671. Hasta 1931 se hallaban en la iglesia de Santiago de año en que fueron destruidos. ORUETA Y DUARTE, R. de: *La vida y obra de Pedro de Mena y Medrano.* Madrid, 1914. Ed. facsímil, realizada por el Colegio de Arquitectos y la Universidad de Málaga, 1988, pág. 189-191. ROMERO TORRES, J. L.: "El artista, el cliente y la

rica tela, y en las dos esquinas, dos ángeles que sostenían con una mano, una flor de lis y con la otra, una orla donde se leían algunas alusiones a la beatificación y el monograma de la orden, que pendía sobre la cabeza del beato. En la parte superior, se dispuso el busto de S. Ignacio, también de Mena, cubierto de joyas, dentro de un arco formado por flores con adornos plateados.

La iglesia, conocida actualmente con el nombre de Santo Cristo de la Salud, como toda ella está dorada y pintada de excelente pincel<sup>10</sup>, no se adornó, aunque se alfombró el pavimento. Sin embargo, sí se exornó la sacristía con damascos y tablas de un Niño de pincel gigante<sup>11</sup>. También en el atrio se colgaron pinturas con la vida de San Ignacio, restauradas para la ocasión, colocándose en los demás testeros, imágenes de los mártires del Japón y los beatos Luis Gonzaga y Estanislao de Kostka, acompañados de numerosas láminas, poesías y jeroglíficos.

Llegó el día 24. Al mediodía comenzó el repique de campanas de todas las iglesias y de la catedral; de allí salió el obispo acompañado de su comitiva, que fueron llevados en coches hasta la puerta de la iglesia. Después de terminada la ceremonia, se descubrió la imagen del beato, con un gran estruendo de artillería, ante la mirada de admiración del gran número de personas que siempre estaban deseosas de ver las novedades y riquezas dispuestas en la iglesia.

---

obra de arte” en *Pedro de Mena, 1628-1688*. Catálogo de la Exposición. Sevilla, Junta de Andalucía, 1989, pág. 97-114. VV. AA.: *Pedro de Mena, escultor. 1628-1928. Homenaje en su tercer centenario*. Málaga, Sociedad Económica de Amigos del País, 1928.

<sup>10</sup> Las pinturas de la cúpula fueron realizadas por Andrés (Alonso?) Cortés, entre 1639-44, desarrollándose un programa iconográfico en torno a la exaltación del martirio y sus valores espirituales. CLAVIJO GARCIA, A.: “Andrés Cortés y su programa iconográfico en la antigua iglesia de los jesuitas de Málaga”. *Boletín de Arte*, nº 4-5. Universidad de Málaga, 1984, pág. 87-128.

<sup>11</sup> Se refiere esta cita a Juan Niño de Guevara, autor representativo del barroco malagueño. Según J. TEMBOURY: *Op. cit.*, pág. 97, se encontraba en esta iglesia el lienzo de la Asunción, destruido en 1936. Para una mayor información sobre este pintor, puede consultarse: CLAVIJO GARCIA, A.: *El Niño de Guevara y su obra en la catedral de Málaga*. Caja de Ahorros Provincial de Málaga y C.S.I.C., 1975; “Un pintor del siglo XVII. Juan Niño de Guevara”. *Jábega*, nº 5. Málaga, 1974, pág. 75-82. LLORDEN, A.: *Pintores y doradores malagueños. Ensayo histórico documental (siglos XV-XIX)*. Avila, 1959, pág. 211-226. SAURET GUERRERO, T.: “Iconografía, pintores y tendencias estilísticas”, en *Málaga en el siglo XVII*. Ayuntamiento de Málaga, 1989, pág. 145-162.

## El Colegio de San Sebastián de Málaga, escenario de las fiestas ...

Por la noche, hubo luminarias en las casas consistoriales, las torres de las iglesias y algunas casas de particulares. Por supuesto, no podían faltar los fuegos<sup>12</sup>, elemento indispensable junto a la luz en toda fiesta.

Los siguientes días, se repitieron oraciones y sermones<sup>13</sup>, y finalizados éstos, desfiles en la plaza. Algo digno de destacar fue el pan que se repartió en la mañana del día 26, estando la tarde amenizada por la función que realizaron los estudiantes, que consistía en una loa, representaciones teatrales, música y danzas.

Quizá uno de los hechos más sobresalientes de esa celebración, fue el *milagro* que se le atribuyó al beato. Un joven llamado Miguel de Flores, en la víspera de la festividad, se hallaba tocando las campanas, cuando una de ellas le enganchó por una manga, arrojándole sobre una chimenea, derribándola, desde donde cayó a un tejado vecino, para terminar en el suelo de un patio, a 36 varas del lugar donde se hallaba. Finalmente se levantó sin ninguna lesión, sólo con un rasguño en la cabeza. Por supuesto, en diciembre, se realizó una función de acción de gracias, donde hubo sermón, realizado por Fernando Cansino<sup>14</sup>.

La **canonización** tuvo lugar el 19 de marzo de 1737, publicándose el 14 de junio en Roma la sentencia definitiva. Pocos días después de conocida la noticia en Málaga, su colegio se dispuso a realizar fiestas, a la que se veían obligados, según la relación, por el *milagro* que se presentó en los procesos para la canonización. Así, determinaron hacer tres días de fiesta, aunque se afirma que no deben ser costosas. En

---

<sup>12</sup> Para conocer la importancia del fuego en la fiesta, véase CRHISTOUT, M. F.: "Les feux d'artifices en France de 1606 a 1628. Esquisse historique et esthétique", en *Les Fetes de la Renaissance*. París, ed. du Centre National de la Recherche Scientifique, 1973, vol. I., pág. 247-257. FOUCART, B.: *Feux d'artifice et illuminations sous le Premier Empire*. Boulogne, Bibliotheque Marmothan, 1977. MAGNE, E.: "L'esthétique du feu" en *L'esthétique des villes*. París, Mercure de France, 1908. MARTINEZ MARIN, C.: "La pirotecnia. De las 'Bellas y Exquisitas invenciones de fuego'", en *El arte efímero en el Mundo Hispánico*. Universidad Nacional Autónoma de México, 1983.

<sup>13</sup> El cabildo catedralicio acordó regalar a la Compañía la impresión de 150 sermones, que costaron 366 reales. A.C.M., Act. Cap., 27-XI-1717. CANSINO, F.: *Sermón en la solemne fiesta, que en el Colegio de la Compañía de Jesús, de la Nobilísima Ciudad de Málaga, Hizo el Deán y Cabildo de la Santa Iglesia... para celebrar la beatificación del Glorioso Juan Francisco Regis...* Impreso en Málaga, en la Imprenta de Juan Vázquez Piédrola, s.a.

<sup>14</sup> CANSINO, F.: *Ad Maiorem Dei Gloriam. Exemplos de lux, del beato Juan Francisco Regis, prodigioso en milagros. Sermón en la solemne fiesta, que le consagró Miguel de Flores...* Impreso en Málaga, en la Imprenta de Juan Vázquez Piédrola, s.a.

primer lugar, se solicitó al cabildo catedralicio<sup>15</sup> y a la ciudad<sup>16</sup> la asistencia a los actos. Asimismo invitaron a todas las parroquias, ofreciendo éstas alhajas para adornar los altares del templo, comenzando la fiesta el 24 de noviembre de ese mismo año<sup>17</sup>

Como era usual, la iglesia fue exornada con majestuosas decoraciones, muchas de las cuales fueron cedidas por las distintas congregaciones religiosas invitadas a los actos. Según la *Historia del Colegio de la Compañía de Jesús* estas fiestas fueron un buen motivo para unir a las *sagradas religiones, ya que no se asistían ni en teatros ni en funciones de Iglesia*<sup>18</sup>. En la capilla mayor se dispuso un altar de 51 pies de alto, decorado con flores de lis, coronas, palmas y espejos. En el segundo cuerpo se colocó la imagen del santo que sostenía un crucifijo, arma de este soldado de Jesús, cuyo trono plateado descansaba sobre cuatro ángeles que sostenían con una mano el trono y con la otra ofrecían al santo cuatro flores de lis.

Esta imagen, junto a la de los otros santos, fueron vestidas y adornadas por señoras ilustres; lo más interesante se concentraba en el bordado a la altura del pecho, donde se representaba a San Ignacio con un sol y a su lado un ave Fénix, sobre una hoguera, su iconografía tradicional. De éste, corría hacia el sol este lema: *Igné perenne*. Asimismo toda la sotana de raso negro fue decorada con flores de lis, perlas, pedrerías y encajes, que aumentaban su esplendor.

De los ropajes de la imagen de S. Ignacio<sup>19</sup> sobresalía el bordado que figuraba un rayo que salía de su corazón y llegaba a un carro tirado por cuatro leones, donde se encontraba el nuevo canonizado, simbolizando que Juan Francisco, encendido por el rayo Ignacio, corrió como Faetón, iluminando al mundo. En la espalda, se bordó un águila imperial. En la mano derecha, sostenía un escudo con el nombre de Jesús, de plata y en la izquierda, unos grilletes y descansando en la palma de la mano una iglesia de plata, siendo los símbolos de los patronos del nuevo canonizado: San Pe-

---

<sup>15</sup> A.C.M. Act. Cap., 19-IX-1737, f. 33-33v.

<sup>16</sup> A.H.M.M. Act. Cap. 15-XI-1737, f. 492.

<sup>17</sup> La descripción de la celebración se encuentra en: *Sagrado Triduo, magníficas fiestas, que a la solemne canonización del Apóstol de Puy, Velai y Vivares S. Juan Francisco Regis de nación francés... consagró con general aplauso su colegio de Señor San Sebastián de la Compañía de Jesús de Málaga...* En Córdoba, en la imprenta del Colegio de Nra. Sra. de la Assumpción, año de 1738.

<sup>18</sup> *Historia del Colegio de la Compañía de Jesús...* Op. cit., f. 423.

<sup>19</sup> Ver nota 9.

## El Colegio de San Sebastián de Málaga, escenario de las fiestas ...

dro Nolasco, fundador de la orden de la Merced, dedicada a rescatar y ayudar a los cautivos y S. Agustín, Padre de la Iglesia.

Le acompañaron S. Francisco Javier y S. Francisco de Borja. El primero, con una cruz y un rosario en el corazón; a su derecha, un ramo de azucenas y a la izquierda, un navío, para recordar el tiempo que estuvo de misionero en la India y Japón. S. Francisco de Borja, con sotana y manteo de jesuita, con una calavera, su principal atributo, que alude, como es sabido, a su conversión después de contemplar el cadáver corrompido de la emperatriz Isabel, esposa de Carlos V.

En esta ocasión, sí se exornó el templo. En la relación, es definido como el *más cabal, el más hermoso y el más bien executado, que admiran los primeros Artífices*<sup>20</sup>. En la capilla mayor se erigió un altar que por la descripción fue muy similar al que se realizó años antes para la beatificación, donde se colocó en el segundo cuerpo la imagen del santo.

Las cuatro capillas se confiaron a cuatro jesuitas. En la antigua de las Animas, según la relación, se veneraba un crucifijo, así como las imágenes de S., Fernando y Sta. Bárbara. En la capilla de S. Ignacio, estaba colocado un lienzo que representaba a Santa María la Mayor sobre el que se dispusieron dos negritos con una cartela con el nombre de María. En la siguiente, se ocultó el altar, realizándose uno nuevo con flores y espejos, donde se veneró al S. Luis Gonzaga, y en el siguiente, simulando un jardín, a S. Estanislao, los dos últimos canonizados. Entre dos de estas capillas, se realizó un trono para S. Ignacio. El resto de la iglesia se decoró con espejos, terciopelos, banderas, láminas con distintos motivos y lienzos con escenas de la vida de la Virgen.

No se descuidó el colegio, disponiéndose en el patio numerosos retratos. En el pimer frente, bajo un dosel, se adoraba un retrato del nuevo canonizado; a su derecha, S. Agustín, y a su izquierda, S. Pedro Nolasco. Flanqueaban a estos santos pinturas de la Anunciación y de los Mártires patronos de Málaga, S. Ciriaco y Sta. Paula. En el segundo y tercer frente, se vieron numerosos versos. El último, *se reservó para objeto, que sin alboroto, diesse alguna diversión al Pueblo*<sup>21</sup>. Así, se dispuso un bello país con frutas pintanas, escenas de monterías y mesas con alimentos. Se unían a esto, varias figuras que movían a risa, unas por serias, las otras por ridículas, que causaban admiración. Se consiguió un teatro divertido y animado con ver-

<sup>20</sup> *Sagrado Triduo... Op. cit.*, f. 9.

<sup>21</sup> *Ibidem*, f. 13.

sos jocosos. Asimismo los alumnos se dedicaron a disponer en todo el recinto numerosos versos, jeroglíficos y *varios juguetes llenos de entendimiento*, aunque no se describen.

Llegó por fin el 23 de octubre, día señalado para el comienzo de la fiesta. A las doce hubo repique general de campanas y fuegos para proclamar la celebración. Comenzó la primera procesión, que presidían los dos padrinos del nuevo canonizado: S. Pedro Nolasco y S. Agustín, que salieron de sus respectivas iglesias, hasta llegar a la de los jesuitas, donde se les unió S. Ignacio y juntos, seguir la procesión hasta la catedral, al son de trompetas y clarines.

Tras la ceremonia en la iglesia mayor, comenzó la procesión general, a la que asistieron todas las comunidades religiosas, recorriéndose las calles de la estación del Corpus, que estaban engalanadas con altares e incluso en la Plaza Mayor se dispusieron estatuas de gigantes con unos escudos que mostraban flores de lis, cada uno con una letra del nombre del canonizado. En esta fiesta no faltaron las luces que se colocaron en las torres de las iglesias, música, danzas y fuegos artificiales; de éstos, los más interesantes fueron los que se organizaron la primera noche, en la que se montó un castillo de cuatro cuerpos, flanqueado en sus cuatro esquinas por otros cuatro más pequeños, que hizo la delicia del numeroso público congregado, detalle que comenta numerosas veces el autor de la descripción, con palabras como éstas: *sin que decaeciese el genio... o no es fácil reducir á la pluma el numeroso concurso...*

Por supuesto, no faltaron las oraciones<sup>22</sup> y los sermones, elementos indispensables en la fiesta religiosa e importantes documentos en muchos casos para la historia del arte, puesto de manifiesto en recientes estudios<sup>23</sup>.

Once años antes, en 1726, se habían celebrado las **canonizaciones de Luis Gonzaga y Estanislao de Kostka**, aunque no se han encontrado, hasta el momento, relaciones impresas de ninguna de ellas. Se sabe que hubo fuegos, lumi-

---

<sup>22</sup> CORNEJO Y GRANADO, J.: *Oración panegyrica que en la solemnidad grande consagrada por el Illmo. Cabildo de la Santa Iglesia Cathedral de Málaga a la Canonizada Gloria de San Juan Francisco Regis, dixo...* En Córdoba, en la imprenta de el Colegio de Nra. Sra. de la Assumpción, año de 1738.

<sup>23</sup> Cfr. DAVILA FERNANDEZ, P.: *Los sermones y el arte*. Valladolid, Departamento de Historia del Arte, 1980. MARTIN GONZALEZ, J. J.: "El lenguaje artístico de los sermones". *Lecturas de Historia del Arte*, nº III. Ephialte, Vitoria-Gasteiz, 1992, pág. 102-109.

## El Colegio de San Sebastián de Málaga, escenario de las fiestas ...

narias y adornos en la iglesia, habiéndose hecho cargo de los gastos numerosos particulares<sup>24</sup>.

Las fiestas que estudiamos distan mucho de las que podíamos llamar eruditas, es decir, aquéllas que son elaboradas por mentores que crean un complejo programa iconográfico con jeroglíficos, poesías o inscripciones apoyados en los distintos libros de emblemas, identificando el motivo de la celebración con la simbología de la empresa. En estos acontecimientos festivos, el juego erudito ha desaparecido, y sólo se realizan arquitecturas muy sencillas colocadas tanto en el interior de la iglesia como en las calles, decoradas con espejos, imágenes, pinturas y flores, existiendo incluso dos niveles: uno, religioso, que tiene lugar no sólo en el templo sino también en la calle, donde el pueblo forma parte junto a las distintas comunidades religiosas de las procesiones, y el otro popular, con la música, las danzas y los entretenimientos que dispusieron los estudiantes en el patio del colegio para celebrar la canonización de Juan Francisco Regis.

Sin embargo, estos elementos, aunque muy sencillos e ingenuos, no dejan de representar para el gran público unos días de diversión y júbilo sin olvidar la intención moralizante y el trasfondo ideológico de estas conmemoraciones religiosas, tan comunes y aplaudidas en el mundo del barroco.

---

<sup>24</sup>*Historia del Colegio de la Compañía de Jesús...* Op. cit., f. 412-414.